

MRS.	TRIMESTRE.
En Madrid.....	10 rs. 30 rs.
En Provincias.....	12 34
En el Extranjero.....	24 70
En las Antillas.....	30 80
En Filipinas.....	40 100

Número suelto, un real.

Se insertan anuncios á razon de 25 céntimos línea, y á precios convencionales segun las circunstancias de los mismos. Tambien se admiten remitidos y comunicados á precios igualmente convencionales.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los dias, á excepcion de los lunes y las grandes festividades del año.

AÑO III.

MADRID.—Martes 9 de Abril de 1872.

NUM. 661.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

MADRID, Administracion y Redaccion de este periódico, calle de la Visitacion, 8. 2.^o
 ESTANQUEROS.—Paris, para suscripciones y anuncios C. A. Savvdr, rue Taitbout, 55.—Para suscripciones tambien, libreria de E. Denne Schurz, rue Favart, 2.
 Londres, para anuncios y suscripciones, C. A. Savvdr, 1, Cecil Street Strand.
 En Madrid la suscripcion se abonará en efectivo. Las de provincias del propio modo, ó por libranzas del Giro mútuo, ó sellos de correos, y tambien por letras de exacta realizacion á favor de la Administracion; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo, se servirán las suscripciones en Ultramar.
 El importe de las suscripciones que se envien por cualquier clase de giros, se suplica que sea en carta certificada.

IMPOSIBLES.

La revolucion de Setiembre todo lo ha subvertido, todo lo ha descompuesto y todo lo ha negado, sin poder ordenar, ni constituir, ni establecer nada. Desde lo más alto hasta lo más bajo; desde la religion hasta los humildes talleres de la industria; desde las eminencias del trono, hasta los asilos de la beneficencia donde se albergan los mendigos, no hay objeto que no esté profanado por su mano im-pia.

En su atmósfera deletérea, y asfixiante todo se vicia y se corrompe; y bajo su maléfica influencia no se produce fruto alguno útil; como sucede en esas regiones estériles, abrasadas por un calor sofocante, en que la naturaleza no tiene fecundidad, ni vida, ni movimiento.

Pero como el trastorno universal, la esterilidad absoluta, y las negaciones atrevidas nada establecen, ni crean, ni consolidan; la revolucion que ve su imperio en decadencia, su poder despreciado y aborrecido, y su obra amenazada de espantosa y próxima ruina, acaba de hacer en las últimas elecciones un supremo esfuerzo, con el propósito de fundar una situación, y un gobierno que la sostenga. ¡Vano empeño! Sus pretensiones son absurdas y locos sus planes. La revolucion está rodeada por todas partes de imposibles; y morirá con la muerte ignominiosa de la impotencia; puesto que sobre las bases del error, de la ignorancia, del absurdo y de la impiedad, es tan imposible edificar en lo moral, como en lo físico en la region de los vientos.

Verificadas ya las elecciones, se reunirán pronto las Cortes; y aquí será el aspecto que ofrecerá desde los primeros momentos la nueva Asamblea. La confusion, el desconcierto y el caos, sin duda alguna; por consiguiente la negación mas completa y absoluta de todo sistema político practicable, de toda idea de administracion y de gobierno.

El ministro Sagasta, á favor de los artificios y de las ilegalidades que ha empleado en la lucha electoral ha obtenido como era consiguiente, una mayoría numérica mas ó menos crecida, pero heterogénea, disorde, y por lo tanto vacilante, insegura é incapaz de servir de base á la constitucion de un gobierno respetado y vigoroso.

Compónese esta mayoría de tres clases de elementos: los progresistas-históricos ó sagastinos que forman el grupo mas reducido; los unionistas y fronterizos, que constituyen la falange mas numerosa; y la fraccion de esos diputados que, explotando en su beneficio las situaciones políticas, han aceptado el título de ministeriales ó de adictos, sin perjuicio de combatir y derribar en las Cortes á sus patronos, si así conviene á sus miras egoístas y á sus planes ambiciosos.

Podrá suceder que en alguna cuestion especial, en algun punto determinado se presente esta mayoría acorde y compacta; pero de seguro vendrán muy pronto incidentes y discusiones que la dividirán en grupos diversos, cada uno de los cuales será bastante poderoso para destruir, pero no para crear, por su escaso número. Este fenómeno, que se manifestará bien pronto, es una consecuencia lógica é inevitable de las combinaciones que han precedido á la campaña electoral, iguales á las que precedieron á la formacion del ministerio sagastino-fronterizo. En el gabinete primero, y en las candidaturas electorales despues, han entrado diferentes elementos, divididos por la doctrina y el sistema político; y mas que todo por los intereses y por las ambiciones que se agitan entre las diversas fracciones que forman el ejército ministerial. Si la mutua conveniencia unió transitoriamente á estas fracciones, como no hay entre ellas vínculos de buena fé, de lealtad, ni de patriotismo; como los

perseguidos y los perseguidores, las víctimas y los verdugos que hoy fraternizan, no dejan por eso de odiarse cordialmente, morirán á manos de la discordia los mismos que nacieron al calor del egoísmo y de la ambicion.

Unionistas y fronterizos se han aliado con los sagastinos y progresistas históricos, no para ayudarlos y sostenerlos lealmente, sino para dificultarles en el gobierno, y concluir por destruirlos. Iguales propósitos abrigan á su vez los progresistas de la vieja escuela, que no pueden olvidar los tiempos, para ellos críticos y terribles, en que la union liberal fué el verdugo de sus huestes, y el cuchillo de su garganta. No puede, por tanto, existir fraternidad sincera, ni alianza firme y leal, entre tales gentes, divididas por los abismos del interés, del sistema, de la ambicion y del odio.

Si á esto se añaden las evoluciones que hará, sin duda, la fraccion de los adictos, que llaman unos independientes, otros imparciales, otros egoístas, vividores ó acomodaticios, pero con los cuales no puede contar ningun gobierno, la mayoría irá incierta y fluctuante de un lado á otro, y que con las futuras Cortes la armonía parlamentaria y el Gobierno serán un imposible.

Es probable, es casi seguro, que el nuevo Parlamento será un laberinto y una confusion, de donde no saldrán sino ideas de discordia, gritos de indignacion y rayos de cólera, que la mayoría irá incierta y fluctuante de un lado á otro, y que con las futuras Cortes la armonía parlamentaria y el Gobierno serán un imposible.

Si se disolvió el anterior Parlamento porque de su seno no brotaba ningun sistema, ni era posible sacar ningun gobierno, otro tanto sucederá con el próximo á reunirse, ó mejor dicho, esta imposibilidad aparecerá más de relieve todavía.

Ahora bien: ¿qué ha conseguido la revolucion con este nuevo ensayo, con este supremo esfuerzo de su autoridad, ya desprestigiada y vacilante?

Resolverse con estos medios perturbadores ó negativos, las cuestiones eclesiásticas, las políticas, la de Hacienda, las administrativas y tantas otras como están pendientes, para formar un sistema ordenado y establecer un gobierno sólido y respetado en el país? Lo creemos imposible.

Y cuál será, por otra parte, la suerte de la monarquía democrática en medio de esta lucha de intereses, de sistemas y de ambiciones, que han de surgir, con más fuerza todavía que antes, entre los revolucionarios mismos? Los que consigan sus favores se mostrarán adictos á la institucion, no por amor, sino por interés, como hasta ahora ha sucedido; y los amigos de hoy, si tal nombre puede dárseles, serán sus adversarios mañana, y viceversa si la fortuna les vuelve el rostro, y nunca podrá contar aquella con leales y constantes servidores. De aquí se infiere que el afianzamiento de la monarquía democrática es otro imposible, que se acentúa y agrava más todavía, si se tiene en cuenta que, aparte de los revolucionarios monárquicos, entre si tan discordes y enconados, hay otros que abominan la institucion real y no pocos que aspiran á constituir la bajo diversa representación.

Imposibles, pues, por todo quiera, y nada más que imposibles: porque donde no hay ideas, ni principios, ni sistema, ni patriotismo, ni moralidad, ni nada de lo que constituye gobierno, no pueden obtenerse otros resultados sino negaciones, conflictos y borrascas.

Tras de los imposibles vendrá la impotencia absoluta, y tras de la impotencia la muerte moral de la revolucion, y la caída estrepitosa de todo lo existente.

Y hétenos metidos de hoz y de coz en el estrecho y tortuoso callejón, para nosotros sin salida, de un artículo mixto de política y financiero, seguros de antemano del desacierto y con el justificado temor de merecer las censuras de los Aristarcos que desbarbaban la ruda franqueza con que expendremos nuestras ideas, hiriendo quizá la feminal y exquisita susceptibilidad de lo que, por antonomasia, se intituló crédito de la nacion.

La deuda del Estado, por más que otra cosa sostengan los utopistas y soñadores que avanzarian hasta poetizar el homicidio del jueves en la Puente Castellana, no es sino el recuerdo doloroso de apuros y miserias, de reveses y desgracias para los pueblos [nuestros vecinos de allende el Pirineo nos darán la razon dentro de algunos años] ó el vivo y acaudalado testimonio de la ignorancia en el arte de gobernar, ya que no de desfilarnos y de inicuas malversaciones.

Los valores fiduciarios lo tienen solo segun las garantías morales ó positivas que ofrecen los gobiernos de las naciones que los emiten y en la medida del interés que al capital efectivo, empleado en su adquisicion, se le hace producir. Por eso en algunas partes figuran los títulos, con buen acuerdo, por su renta representativa, y no como en España por el capital nominal de que dicha renta se sustrahe.

Fuera de la utilidad mediata que aquellos efectos reportan, su valor de estimación es nulo, porque en si no lo tienen como el oro; por ejemplo, y el de apreciación está sujeto á eventualidades que los movilizan perpetuamente, ora en favorable crecimiento de su precio intrínseco, ora en su demérito, creciente siempre y siempre en daño de la riqueza pública ó del crédito, si así quiere llamarse.

Son los límites estrechos á que alcanza la mala ó buena direccion de los asuntos políticos y la recta ó torcida marcha de los administrativos; es la única manera, indirecta pero eficaz, de intervenir esos agentes en las oscilaciones de los mercados y las causas que generalizaron la creencia de que la política, en absoluto, influye constantemente en el alza ó baja de los valores del Estado.

Pero despojese á un gobierno de toda cualidad que le haga digno de este nombre; supóngasele en el colmo de la demencia y que fascinado ó malevolose se entregue á perniciosos extravíos; figúresele, por último, inepto,

OTRA CRISIS.

Ayer hubo otra crisis, que se resolvió en el acto: el general Rey dijo que se retiraba, presentó la dimision de su cargo, cogió los trastos que tenía en el palacio de Buena-Vista y se fué á su casa. Se llamó ó buscó al general Zabala, se le nombró ministro de la Guerra, juró, se instaló en Buena-Vista y asunto concluido. Decía anoche un periódico oficioso que la crisis habia sido «una nube de verano» que habia pasado muy rápidamente: en efecto, apenas se notó la sombra de la nube, cuando dió el trueno, descargó al Sr. Rey sobre su casa y al Sr. Zabala sobre el ministerio de la Guerra, pasó y enseguida quedó todo tan claro y sereno como si nada hubiese sucedido. Ahora parece que hay otra nube no sabemos si de verano ó de primavera por la parte de Girona: allá nos las den todas.

¿Cuál ha sido la causa de la dimision del general Rey? dicen unos que disidencias con el Sr. Romero Robledo, ministro de Fomento, por una cuestion electoral: otros que un altercado con el señor Sagasta por la misma causa, por elecciones; citándose en uno y otro caso el nombre de un señor brigadier contrincante y por más señas vencedor en uno de los distritos donde se presentaba tambien el Sr. Camacho, ministro de Hacienda.

Un periódico da más importancia á la causa de la dimision, diciendo que el Sr. Rey ha salido del ministerio, por no querer sucumbir á la exigencia de relevar de los mandos que tienen algunos generales, que se han presentado hostiles al Gobierno en las elecciones. Por más que el asunto sea grave, no por eso es menos natural, pues el Sr. Sagasta quiere quedar solo con los suyos: sin embargo, figúrenosnos que va á llevarse a cabo, porque lo que habrá de sucederle será que salga con los pocos diputados que ha traído: le ha salido mal la eleccion.

Si la indicacion del periódico á que nos referimos fuese exacta; resultaría una cosa la mas sencilla del mundo: que si el Sr. Rey ha salido por no querer destituir á ciertos generales ó jefes, el señor Zabala habia entrado con el propósito de destituirlos ó relevarlos; y como las cosas han de hacerse en el primer calor paca evitar otros inconvenientes, suponemos que el primer papel que el señor Zabala haya firmado habrá sido la orden de relevo para los disidentes: los damos ya por muertos á estas horas, pues el Sr. Zabala juró anoche á las siete.

Anunciábase ayer la probabilidad de que se modificaria mas profundamente el ministerio, pues las circunstancias eran tales y tan graves, que se necesitaba que hubiese mucha union en el ministerio para dominarlas. Es evidente que para que exista esa union es indispensable que no haya ni aun sombra de disidencia entre los ministros, para lo cual se necesita unidad de pensamiento, que á su vez exige absoluta conformidad de opiniones políticas y ninguna diferencia de origen ni compromisos de partido. Como que en las elecciones la mayoría de la mayoría es fronteriza, y no sagastina, es lo mas lógico que se trate de dar unidad al ministerio en sentido fronterizo; en cuyo caso á cualquiera sealcanza que el Sr. Sagasta está demás en el ministerio.

Sería muy digno de verse que al fin de la campaña y como glorioso recompensa de tantos afanes, se encontrara el Sr. Sagasta puesto en medio del arroyo y suplantado por el Sr. Romero y Robledo. Y sin embargo, entre las cosas posibles, la mas sencilla y probable es la salida, en un plazo no muy lejano, del Sr. Sagasta y de los suyos, para dejar el puesto á los fronterizos, que han manejado el

empirio, presuntuoso, atrevido, desconocedor de las verdaderas ciencias económica y política, y ese gobierno hará que el equilibrio se pierda, colará la fortuna del país al borde del precipicio y empujando al abismo los signos que la representan, la matará ó matará el crédito, toda vez que nos conformamos que á la deuda se dé ese calificativo.

Que se nos diga con sinceridad si despues del motin de Setiembre de 1868, han pasado por las esferas gubernamentales algunos hombres que pudiesen inspirar la confianza necesaria de que en política no zozobraría la nave del Estado y que en hacienda, si no la salvaban, la llevarían al menos en espectacion de mejores tiempos. Principios disolventes, absurdos, contradictorios, imposibles de reducir á la práctica: palo de ciegos á todo un sistema económico basado en la experiencia y en las buenas doctrinas, y como corolario ineludible, emision sobre emision de nuevo papel con garantías especiales ó sin ellas; empréstito sobre empréstito, areros los unos, leoninos los otros y todos onerosísimos... y abiertas siempre las arcas del Tesoro, como un cepillo de ánimas, no para pagar á los acreedores, sino para recibir la limosna que luego se devuelve con un crédito interés. Esto es lo que se ha hecho y sigue haciéndose desde la maldadada revolucion hasta la fecha.

No, no son los hombres ni sus elucubraciones los llamados á resolver el árduo problema de dar la paz á los espíritus agitados ni á encauzar la Hacienda que á cada paso desvian mas y más del álveo que debiera seguir. Sus propósitos, concediéndoles que sean laudables, se estrella en el valladar de su impotencia ó de su estulticia y los valores públicos descendrán, rápida ó pausadamente segun la presión de las circunstancias, hasta llegar á su completo descrito.

Ampliada como el buen deseo nos lo ha dado á entender, la primera proposicion de nuestro silogismo, poco nos detenremos en la segunda, ó sea la justificación que se presenta del actual Gabinete, cualquiera que fuese el resultado de las elecciones que acaban de verificarse. Y no nos detendremos mucho porque confesamos ingenuamente nuestra incompetencia y falta de autoridad en esto y en todo; porque ya lo han dicho y probado muy bien otros diarios políticos, y porque lo que adquiere tal grado de certidumbre, no necesita grandes esfuerzos para demostrarse.

El ministerio revolucionario con distinguos que pre-

asunto con más habilidad. Los radicales no tendrían bastante pulmon y fuerza en las masas para aplaudir á su antiguo correligionario, que iría á consolarse á Logroño, en compañía del general Rspartero, á quien explicaría de la manera más satisfactoria la derrota que uno y otro han experimentado en Madrid, por intrigas y malas artes de los que se empeñaron en votar á otros que han prestado menos servicios á la libertad.

¡Qué buen epílogo de las elecciones! Caer Sagasta que ha manejado el manubrio con tanto brío y resolucion; morir despues de haber resucitado tantos muertos, sería el colmo de su desgracia y de la ingratitud nacional. No habria nada de extraño en que muriese (políticamente, se entiende) el señor Sagasta y los otros ministros de su comunión: sabido es que en toda batalla hay pérdidas por ambas partes; y pues ha habido un ministro muerto por parte de los fronterizos, bien pudiera haber cuatro por parte de los sagastinos: esta diferencia contra estos se explicaría por la mejor punteria de los fronterizos; ó porque los hubiesen cogido entre dos fuegos, por ejemplo, entre palacio y el Congreso.

Y que ha habido un ministro muerto, absolutamente muerto por parte de los fronterizos, es indudable; pues además de que se le ha visto caer rebotando, y como dicen los soldados, entregando la cuchara, ó sea la cartera, para hablar en términos políticos; un periódico decía anoche que al señor Rey se le habia hecho saber ayer por la mañana que no habia sido elegido en ninguno de los dos distritos de Granada. Si esto no es haber muerto y sido sepultado, no sabemos lo que es: el Sr. Rey aparecía triunfante en Granada sin oposicion ó poco menos: se habian publicado las listas de los votos respectivos y aparecía superlativamente vencedor. Sin embargo, parece que se le ha manifestado que no hay nada de lo dicho, y probablemente se le ha manifestado para endulzar la amargura de dejar de ser ministro. El anuncio en el mismo dia en que salía del ministerio ha sido una casualidad, pero ¡qué casualidad! nadie creía que saliese del ministerio, pero, en cambio, el Sr. Rey creía que decimos? estaba convencido de que saldría de las urnas: ¡cómo que habia recibido el viernes por la tarde el telegrama que se le anunciaba!

Las elecciones comienzan á dar un magnífico resultado: han salido en mayoría los fronterizos y por consiguiente saldrán del ministerio los sagastinos: tambien han salido al campo los carlistas, segun unos; los republicanos, segun otros; y los carlistas y republicanos á la vez, segun algunos. Los que no han salido han sido los alfonsinos, es decir, precisamente los que el Sr. Sagasta decía á cuantos le querian oír, que le constaba que estaban conspirando: ese ministro desventurado todo lo confunde y trabuca: en vez de sacar candidatos suyos, saca los de sus «leales adversarios»; en vez de mirar á la izquierda donde se oía el ruido de la conspiracion, mira á la derecha y dice que allí es donde se conspira.

De todos modos, lo positivo es que ha habido una crisis que se ha resuelto con extraordinaria rapidez; y lo probable es que haya otra que se decidirá aun mas rápidamente que la de ayer. Para ello hay plan y elementos; el plan antiguo; los elementos modernos; ya se emprenda la lucha en Palacio, ya se inicie en el Congreso, el Sr. Sagasta puede considerarse con los que dejaron de ser: haga cuenta que está en la urna, y que tiene unos escrutadores implacables: le van á quemar el nombre y dar á otro el acta de la presidencia. ¡A Logroño, á consolarse con el otro!

side el Sr. Mateo, (así le nombra de continuo cierto periódico un dia su amigo) estaba enfermo de gravedad, de inminente peligro antes de la farsa electoral, y luego que el telón ha caído se muere sin remedio arrastrando á su ignota sepultura todo lo que le rodea, todo lo que le sirve de quebradizo apoyo. Abrirá las Cortes, prolongará su agonía una semana, un mes; pero quebrantado por los ciertos golpes de la vindicta pública y de una oposicion numerosa, entendiada, valiente y compacta, sucumbirá al fin casi sin luchar, si es que no ensaya sustrase á su destino por medio de la sangría súbita de que hablaban sus retribuidos encomiadores.

Tanto peor para él, porque entonces morirá excreado; pero morirá porque solo vive en fuerza de los maravillosos efectos del galvanismo político. Y que estaba muerto ó iba á morir lo sabian todos los que en la Bolsa se ocupan en negocios, y porque lo sabian y les agradaba la probable eventualidad, se lanzaron resueltos al alza, ó suspendieron su jugada á la baja. Nada peor que lo actual, se decian: nada mas malo puede venir, y puesto que perder es imposible, la ganancia es segura con lo que venga.

¡Significa otra cosa la parada en seco que los cambios han hecho, su evolucion retrógrada en el reducido espacio en que se mueven? Empezaba la semana pasada, que fué tambien la de las elecciones, con la subida de 10 céntimos en el consolidado, y proporcional en los demás valores: siguen ascendiendo el micróscopo y juveves; es decir, en lo más ardiente de la lucha política, y cuando se temia que la tranquilidad se alterase, ó que el resultado fuera contrario en general á las candidaturas ministeriales, como lo era en Madrid en todos los distritos: el viernes, que ya se tenían noticias ciertas de las provincias, emprenden dichos cambios su movimiento de retirada, y el sábado la acentúan en toda la línea, en la Bolsa y despues de Bolsa.

Se quieren mas indicios de que el móvil á que el alza obedecía era la esperanza de que instantáneamente y ya fuese por un golpe de mano, ya por la derrota en los comicios, desapareciera el gobierno, y con el gobierno las plantas exóticas que jamás echarán raíces en este suelo refractario á aclimatarse. El triunfo ficticio, momentáneo y á tanta costa obtenido, supone la prolongacion de la vida artificial del ministerio, y con ella los males sin cuento que el uno y las otras trajeron á nuestra desventurada patria.

ESCANDALOS ELECTORALES.

Hé aquí lo que dice *El Comercio* de Cadiz del sábado acerca de la eleccion del Sr. Malcampo en San Fernando.

El Comercio, que como siempre, pone el dedo en la llaga, dice así:

«El ministro de Marina ha triunfado como era de esperar en el distrito de San Fernando. No habria triunfado en la capital del distrito, si la mayoría de los electores, y precisamente los republicanos que son los que tenían ó debían tener interés en la eleccion de su candidato, no se hubiesen retraído. Si hay aquí algun misterio, no es á nosotros á quienes corresponde aclararlo.

La parte chistosa de esta eleccion es la votacion de Chiclana, donde el primer dia tuvo el Sr. Malcampo nada menos que 2,005 votos unánimes. Esto en un pueblo de escaso vecindario no necesita comentarios. Y cuenta que personas que han estado en Chiclana dicen que apenas se veía entrar en los colegios alguno que otro elector. 12,005 votantes en Chiclana, y en San Fernando, en la capital del distrito que lo es de un departamento marítimo, no hubo en el mismo dia mas que 1.788! ¡Vivir para ver!

No estará de mas advertir que es alcalde de Chiclana el Sr. Galindo, recientemente agraciado con la gran cruz de Isabel la Católica.»

—La *Monarquía tradicional*, periódico gaditano, dice que el Sr. D. Joaquín Abreu, primer contribuyente de Tarifa, ha sido privado del derecho electoral en aquella ciudad.

¡Bien por el sufragio universal!

—La *Voz de Cádiz* cita varios nombres de difuntos que han votado en las elecciones.

¡Qué extraño ha de ser que los difuntos voten, si los muertos en las votaciones resucitan!

—Leemos en *La Andalucía* de Sevilla:

«El delegado del gobernador de la provincia que ha ido á Utrera para fines electorales, no ha querido ser menos que sus dignos compañeros de los demás pueblos, y entre otras pequeñeces de igual índole, se permitió la libertad de cerrar el local donde se reunían los republicanos.»

Y en otro lugar añade:

«Continúan llegando á nuestros oídos innumerables noticias de otras tantas heroicidades de los célebres delegados: el de Coria, donde como ya saben nuestros lectores han sido presos vecinos pacíficos, mandó cerrar el edificio donde está domiciliada una sociedad cooperativa que se ha fundado allí bajo los mejores auspicios, y por cierto que en la casa quedaron encerrados con todos los objetos que á los socios pertenecían, dos cerdos que á esta hora habrán muerto de hambre, pues se dice que el delegado, no estando cierto sin duda de su sagastismo, no dió permiso para que se sacaran.

Tambien en Utrera tuvieron que retirarse los electores de oposicion, explicando su conducta en el siguiente manifiesto dirigido á los electores del distrito:

«Electores: Público y notorio es el cúmulo de abusos indignos que con mengua de la ley, de la justicia y de la moral, se están perpetrando en este distrito.

En pueblos importantes, solo se han repartido cédulas á las pocas personas adictas al gobierno; en otros sin la anticipacion que previene la ley; se han negado las duplicadas á todos los electores que no las habian recibido; se ha retardado la fijacion de las listas; se ha impedido la estancia en los colegios á los electores independientes, conduciendo á la cárcel á los que han pretendido mantener su derecho; se han constituido las mesas en secreto, con agentes del municipio, y adelantando maliciosamente la hora; se ha colocado en una especie de secuestro á electores importantes y honradísimos; por último, se ha desplegado un aparato brutal de fuerza, colocando piquetes junto á la puerta de los colegios, é intimidando y coartando, por tanto, el libre uso del derecho electoral.

¿Cabe pensar que ningun hombre honrado pueda juzgarse legalmente electo, ni representante legítimo de este distrito? No lo creemos.

No hay que cansarse: la Bolsa, y quien dice la Bolsa dice la capital con su previsor instinto, es contraria, pero radicalmente contraria á todo lo existente. Este es su radicalismo, y poco importa que la pasion de partido y las afecciones que ella despierta hacia los hombres que figuran en primera línea, aplique á sus héroes en especialidad, la gloria de muchos merecidos.

Debemos abreviar para concluir, que insensiblemente nos extralimitamos. Los cambios á que ayer quedaban los efectos públicos, eran estos:

Renta perpetua al contado 27'20 por 100.

Idem, á fin de mes, 27'10.

Idem exterior, al contado, 32'35 por 100.

Deuda del personal, 35'75.

Obligaciones municipales al portador, 44 por 100, dinero.

Billetes hipotecarios del Banco de España, 101-10, papel.

Bonos del Tesoro, 77 por 100.

Resguardos al portador de la Caja de Depósitos, 81'50.

Billetes de la Deuda flotante, de los cuatro vencimientos, 96 por 100.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2.000 reales, 54'90.

Por un lapsus pluma, que podemos correr, hemos incluido entre los efectos públicos cotizados en la semana, las obligaciones municipales al portador que en puridad no son efectos públicos, sino deuda, y no floja del ayuntamiento de Madrid. Gana de papel se necesita en los especuladores para interesarse en ella, cuando el coupon que en la actualidad se está pagando, es el correspondiente al primer semestre de 1870. ¡Si habrán sabido algo que nuestras narices no olfatearon? En tal caso reciban nuestra cumplida y leal enhorabuena.

Nos desahuchamos á nuestro gusto en la presente Revista, abusando todo lo abusable de la paciencia de los lectores y de la innata amabilidad del director de *El Eco*. Pero como presumimos de no decir las cosas á humo de pajas y como hemos confesado en otra anterior que en determinadas terquedades gramos pecadores impenitentes, forzoso ha sido que con hechos lo patentizara.

PAGO,

Electores: Por lo que a nosotros toca, no haremos otra cosa mas que repetir las últimas palabras del manifiesto del comité de coalición nacional de esta provincia. «Proclamemos ahora el retraimiento absoluto. Retirados a vuestras casas con el mayor orden: ante la coalición de la bajeza, la coalición del desprecio. No tendrán ni nuestros votos ni nuestra sangre. Escupid y retráos.»

El *Progreso* de Granada en su número del sábado publica el siguiente suelto que explica hasta cierto punto el triunfo obtenido en aquella ciudad por el candidato ministerial general Rey, ministro de la Guerra.

«A consecuencia de unos pasquines que se fijaron ayer en varios puntos de la capital anunciando próximos trastornos y recomendando que no transitaran niños ni mujeres por las calles desde las tres de la tarde, se observaban síntomas de inquietud en los ánimos, revelados por rumores siniestros y por la clausura casi simultánea de todas las tiendas y establecimientos públicos.»

Atribuíase por algunos a la liberalización de Granada, ó a una parte de ella proyectos insensatos que rechazaba el buen sentido y un sentimiento de justicia hacia los cuerpos militares; pero estas especias contribuyeron a mantener viva la inquietud del vecindario, que al fin se calmó por completo, renunciando la confianza y volviendo por la noche a tomar la ciudad su aspecto ordinario.

Por esta vez, el proyecto de los ministeriales ha fallado; pues a pesar de sus terribles anuncios, los colegios electorales han estado muy concordes. El *Conservador* de Córdoba en su número del domingo dice que a consecuencia de los extraordinarios abusos é ilegalidades con que se ha procurado el triunfo para el candidato ministerial en Córdoba y de las violencias, coacciones y atentados que han tenido lugar en algunos colegios, se ha retirado la candidatura del candidato de coalición Sr. D. Enrique Pérez de Guzmán, marqués de Santa Marta, y se ha publicado por los comités un dignísimo manifiesto que inserta el citado diario.

Publica también el diario Córdoba las causas en que han fundado varios electores de la coalición una protesta que presentaron el último día de elección en varios colegios de la capital cuya enumeración es como sigue:

1.ª Por no haberse incluido en las listas de electores a todos los que están empadronados ó han disfrutado en otras ocasiones del derecho electoral, sin que hayan variado de domicilio, ni tengan incapacidad de ninguna clase.

2.ª Por no haberse repartido las cédulas talonarias a multitud de electores.

3.ª No haberse constituido las mesas interinas en algunos colegios haciendo el examen de mayor y menor edad para los secretarios que previene el art. 53 de la ley electoral.

4.ª No haberse dado a los electores de oposición, en las mesas de varios colegios, las cédulas talonarias duplicadas en los términos que previene la ley electoral en sus artículos 34 y 57, á pretexto de que no llevaban la cédula de vecindad, y sin embargo de responder de la identidad de sus personas electores muy conocidos y que son sujetos de notoria responsabilidad.

5.ª No haber podido conseguir en los dos primeros días de la votación para diputados á Cortes que haya estado en el ayuntamiento el alcalde, ó delegado suyo, para expedir cédulas de vecindad á los electores á quienes no se permitía votar sin presentar sus documentos, no obstante de las reclamaciones que se han hecho para obtenerlos.

6.ª Por haberse presentado en algunos colegios á votar sujetos que llevaban cédula talonaria que no era relativa á su persona: de lo que se deduce que algunas ó muchas de las que correspondían á electores de la oposición se han dado subrepticamente á los miserables que se prestaban á ser instrumentos de la falsedad.

7.ª Por haberse negado los presidentes de algunos colegios á enseñar la urna abierta antes de que empezara la votación, ni á los electores que lo pedían, ni á los dos secretarios de oposición que lo reclamaban para salvar su responsabilidad: habiendo uno de los secretarios del 5.º colegio tomado la urna para moverla, y advirtiéndole que sonaban paletas dentro de ella, por cuyo hecho le reconvino el presidente y le amenazó con que lo mandaría á la cárcel. En ese colegio resulta mayor número de paletas en favor del candidato D. José Ramón de Hoces, que el de votantes que estaban en la lista numerada que llevaban los secretarios: llegando el escándalo en el dicho colegio 5.º de Santa Marina á resultar que el primer día de votación del diputado, hubo más de doscientas paletas de exceso sobre el número de electores que habían votado, y el segundo trescientas once: apareciendo así con trescientos setenta y cinco votos D. José Ramón de Hoces, cuando sólo ciento setenta y siete electores habían tomado parte en la votación.

8.ª Por haber tratado dos laboradores, fingiendo una riña, de romper ó arrebatar la urna de ese 5.º colegio, á cuyos criminales protegía otro con pistola en mano, que es dependiente del municipio, que se llama García, y es guarda mayor del paseo, cuya arma le recogió la Guardia civil; y sin embargo de que á instancias de otros electores dió el presidente la orden para que fueran conducidos á la cárcel, al día siguiente los hemos visto libres á las puertas del mismo colegio, ó porque no llegó el oficio á poder del juzgado, ó por cualquiera otra causa que no queremos calificar, cuyos atentados impunes producen el terror en los electores que no quieren correr riesgo en sus personas.

9.ª Por haber estado algunos presidentes de mesa amenazando frecuentemente con llevar á la cárcel á los que querían reclamar ó discutir sobre sus derechos menospreciados, incluso á algunos secretarios de la oposición que defendían la legalidad: lo cual produce el pánico en el cuerpo electoral.

10.ª Por haber llevado á la cárcel á varios electores sin motivo para ello, puesto que en seguida, ó á las pocas horas, los han puesto en libertad, como sucedió al Sr. D. Fernando Pérez de Guzmán, hermano del candidato de oposición, que es capitán de infantería inutilizado en la guerra de Santo Domingo, y al digno vicepresidente de la comisión de la Diputación provincial Sr. D. Rafael María Gorrindo que lo vimos pasar por las principales calles de Córdoba conducido por guardias civiles del señor Gobernador civil.

11.ª Por haber estado dicha autoridad con numerosa fuerza armada á la puerta de los Colegios electorales en distintas ocasiones, lo cual intimidaba á los electores de oposición, que temían ser llevados presos si hacían alguna reclamación que pudiera interpretarse falta de respeto á la presidencia de las mesas. Y en el 7.º distrito el mismo señor gobernador civil, el día de la votación de la mesa se presentó con la guardia civil, que llevaba la bayoneta calada, despojando á paso de carga la plazuela en que está dicho Colegio, dando las voces de «¡cáscas fuera!» y empujando por sí mismo á varios electores de dicho Colegio.

12.ª Por el terrible atentado que se cometió en el 7.º Colegio de la escuela del Pozanco el segundo día de votación para diputado, entrando varios criminales, pistola, garrote y estoque en mano derribando y rompiendo las urnas; disparando tiros, hiriendo á algunos

electores de oposición y apaleando á otros: cuyos agresores saliendo por las calles amenazando á los que votaban por el candidato de oposición, sin que fueran presos en el acto, á pesar de haber en la puerta del Colegio fuerza de la guardia civil y sin que lo fueran después en el mismo día, ni en el siguiente.

13.ª Por haberse constituido en la mesa el presidente del 8.º Colegio, sito en el gobierno de provincia, el segundo día de la elección para diputado á las ocho y media de la mañana, cuando no estaban presentes los secretarios de oposición, puesto que faltaba media hora para el momento legal de empezar la votación: y dicho presidente no quiso esperar el tiempo que debía á que la mesa se constituyese legalmente, á pesar de que lo reclamaron varios electores: ni quiso enseñar la urna abierta ni las listas preparadas para inscribir á los votantes. También desatendió las reclamaciones y protestas de los secretarios de oposición, cuando llegaron á la hora oportuna á ocupar sus puestos, amenazándolos con que los llevaría á la cárcel si seguían discutiendo y haciendo reclamaciones.

—En *El Radical* de Valencia se lee lo siguiente:

«Por persona que nos merece entero crédito, se nos ha referido un hecho muy chistoso. Entre las diferentes arbitrariedades que el Sr. Mandly ha cometido en el vecino pueblo de Torrente, una de ellas fué embargar un carro y meter en la cárcel al conductor. Sabido esto por el dueño del carro, se presentó á dicho señor inspector protestando de la detención de su criado; lo que le valió el ser conducido también á la cárcel; pero antes de entrar en ella dijo: quería pedir un favor, y era que se avisara al dueño del cargamento, Sr. Chapa, que no mandara otro carro. Al oír el Sr. Mandly el nombre calamitoso, se apresuró á poner en libertad al criado y amo, entregándoles el carro. Estos rieron grandemente de la candidez de tan bello sujeto.»

De *La Redención del Pueblo*, de Bens, tomamos estas noticias, que también son curiosas:

«Bien decíamos ayer que la salida de parte de la guarnición de esta ciudad á recorrer los pueblos de este distrito daría sus resultados. En el pueblo de la Selva hubo ayer gran espectáculo. El alcalde es situacionero y ayudado por un José republicano renegado, se cuenta que ha hecho una heroicidad digna de ser premiada con una encomienda de caballero.»

Se decía ayer que á las cuatro de la tarde y en el acto de hacer el escrutinio, se presentó una cuarta de compañía a la puerta del colegio electoral, despojó el local y... lo que sucedió después nadie lo sabe. Solo diremos que anoche se esperaba que en las actas de la Selva aparecerían 500 votos en favor de don Mariano Pons, quien á pesar de esto seguirá diciéndose que no es candidato ministerial.

Unos ciudadanos de Bens que se hallaban ayer en la Selva, quisieron presenciar ayer el escrutinio en uno de los colegios electorales; y el alcalde de aquel pueblo les obligó á salir del local. Se comprende perfectamente; las mesas no estaban intervinidas; las oposiciones de aquel pueblo fueron bastante dóciles y cedieron á ciertos ruegos, que es fácil hayan sido pretexto para una negra felonía.

Ya habíamos...

De Pontevedra nos manifiestan que la causa de haberse suspendido las elecciones en Lalin, fué que al ver el cúmulo de escándalos que se habían cometido, de tanto atropello, de la prisión del juez, y ver también á 34 guardias civiles y gran número de soldados de infantería, los ayuntamientos cogieron el censo electoral y se marcharon á la provincia de la Coruña.

En Ponte Caldelas se tenían dispuestos otros tantos escándalos, prendiendo á los que fueran á votar de la montaña.

Así es fácil ganar las elecciones. La receta no puede ser más eficaz. Y luego se llamarán representantes de la nación los diputados así elegidos!

Bajo el epígrafe de *Atropello inaudito* publica en alcance *El Progreso* de Granada del sábado el siguiente suceso tal como lo ha oído, dice, de boca del mismo interesado, D. Leon Soria, alcalde de la Audiencia de aquella ciudad.

Nuestros lectores apenas podrán creer, después de leerlo, que sea cierto el hecho que se denuncia; pero la revolución nos tiene acostumbrados á cosas tan extraordinarias é increíbles que ya nada puede sorprendernos. También recordarán que nuestro corresponsal de Castellón nos comunicaba días pasados estar recordando el distrito de Lucena para trabajar en favor del candidato ministerial dos individuos que se hallaban en circunstancias análogas al Mignel Cantero.

Hé aquí ahora el suelto á que nos referimos:

«A las tres de la tarde del día 4 del actual, un agente de orden público se presentó al alcalde Sr. Soria con un oficio, cuyo contenido literal es el siguiente:

«Gobierno de la provincia de Granada.—El alcalde de la cárcel de Audiencia entregará el preso Miguel Cantero al agente de orden público que le presente esta orden; para que le conduzca á mi presencia á la mayor brevedad posible, para prestar una declaración.—Granada 4 de Abril de 1872.—El gobernador, Eugenio Alau.»

El Sr. Soria manifestó que el preso estaba á disposición de la Audiencia, lo que hacía imposible en su concepto la salida del Cantero; mas como el agente insistiese, expresando que en breves instantes se hallaría de vuelta el procesado, dió salida á éste en cumplimiento de la orden del Sr. Alau.

Eran las seis y media de la tarde y no había vuelto el preso; y como interrogase á algunos el alcalde, le contestaron que estaba en libertad y que había ido á la inmediata población de Churriana.

Ante la gravísima responsabilidad que sobre él pesaba, el Sr. D. Leon Soria se dirigió inmediatamente á Churriana, en cuyo punto se encontraba en efecto el Cantero; al que condujo de nuevo á la cárcel de Audiencia, siendo ya más de las diez de la noche.

Después de esta hora recibió una orden para que se presentase al Sr. Alau, quien le apostrofó en términos impropios de una autoridad, acusándole de que él tendría la culpa de que se perdiese la elección del general Rey, que dependía de la libertad del Cantero por el infante que este ejercía en Churriana.

El alcalde guardó silencio hasta que, apostrofaído por el gobernador preguntándole si era mudo, contestó que él no había hecho más que cumplir con la ley y salvar, cual era justo, la responsabilidad que sobre su persona podía recaer.

A las diez y media del viernes 5, se presentó en la cárcel de Audiencia la celebridad que se denomina temente alcalde de Granada, Sr. D. José Guillén, pretendiendo que el alcalde pudiese en libertad al Cantero, porque de esto dependía el triunfo de la candidatura del ministro de la Guerra.

Negóse, como era natural, el D. Leon Soria semejant solitud, contestando que él no entendía de cuestiones electorales, y si solo de custodiar á los presos.

Entonces el Sr. Guillén se descompono en sus palabras; y pretendió girar una visita á todas las dependencias de la cárcel.

El Sr. Soria se negó, fundando en que el alcalde no correspondía otra cosa que la inspección de los ranchos.

El sagastino Sr. Guillén le mandó arrestar en un calabozo.

Apenas reunida la sala de lo criminal de esta audiencia, el alcalde se presentó ante ella, donde prestó declaración de todo lo sucedido é hizo entrega del oficio del señor gobernador.

A las dos de la tarde sacaron de la cárcel alta al Sr. Leon Soria, diciéndole que era para ver al Sr. Alau; pero lo dejaron arrestado en la cárcel baja, en donde, como decimos al principio, hemos oído de sus labios la relación que sustintamente acabamos de hacer.

Al mismo tiempo hemos leído un oficio que el señor Alau ha dirigido al D. Leon Soria, del que no hemos sacado copia, pero cuyos términos, poco más ó menos, son los siguientes: «Habiendo sido V. suspendido del cargo de alcalde de la cárcel de Audiencia, por orden del teniente de alcalde D. José Guillén, en virtud á descauto á su autoridad, he venido en confirmar dicha suspensión y nombrar en su lugar interinamente á D. Francisco Díaz Molinero.—Granada 5 de Abril de 1872.—Eugenio Alau.»

Los comentarios á que se presta este atropello inaudito, cometido en la persona del Sr. D. Leon Soria, que ha prestado muchos servicios á la causa de la libertad, no podemos hacerlos en el número de hoy.

A última hora se nos afirma que se ha mandado recibir inquisitiva al Sr. Alau y al célebre Sr. Guillén.

El Gobierno ha recibido gravísimas noticias de la provincia de Gerona, en la que varios pueblos se han amotinado, protestando contra las ilegalidades cometidas en las elecciones.

Las autoridades no están conformes en la apreciación de los sucesos. Mientras la militar los cree de poca importancia, el gobernador les concede suma gravedad.

Muchas personas se han refugiado en la capital: el telégrafo de Gerona á Barcelona ha sido cortado; se atribuye á los carlistas la insurrección, aunque otros aseguran que el movimiento está combinado entre carlistas y republicanos.

Se temen graves desórdenes en la provincia de Valencia: el capitán general ha pedido refuerzos. Tampoco hay las mejores noticias de las provincias Vascongadas y de Navarra.

El Gobierno debe estar satisfecho de los resultados de su conducta.

Ha ganado la batalla y ha perdido la campaña. Se crea según su próxima desaparición.

La Correspondencia de anteayer desmentía la existencia de la crisis ministerial que anunció un periódico de la mañana; y en efecto, anoche había jurado el general Zavala como ministro de la Guerra.

Varias causas se asignan á la dimisión del general Rey, siendo la que obtuvo mayor crédito, la de que se le exigía destinase á Filipinas al brigadier Ripoll por el enorme delito de haberse presentado candidato de oposición en Gandia cuando el ministro de Hacienda Sr. Camacho, cuyo delito tocó á su colmo al haber obtenido gran mayoría de votos.

Hemos sido los primeros en combatir al general Rey con motivo de ciertas medidas adoptadas durante su ministerio; pero á ser cierta la causa de su dimisión que dejamos consignada, no podemos menos de reconocer que ha obrado con dignidad y decoro no prestándose á ser instrumento de las venganzas del Sr. Sagasta.

También se dice que el ex-ministro de la Guerra ha presentado la dimisión por negarse á ciertas y determinadas destituciones en su departamento exigidas por el Consejo de ministros. Sea cualquiera de estas causas de su salida del ministerio, la entrada del general Zavala no dejará de tener sus espaldas, y los actos del nuevo ministro nos sacarán pronto de dudas acerca de las condiciones en que ha aceptado este alto puesto.

No conocemos sufragio más limitado que el universal.

Todas las capacidades y los que pagaban 400 ó 200 reales sabían en épocas anteriores que tenían derecho electoral.

Hoy, para adquirirlo, se necesita ser amigo del gobierno; lo cual es mucho más difícil para hombres de conciencia que pagar una cuota más ó menos crecida.

Por eso se han eliminado de las listas más de la mitad de los españoles.

Ann así han quedado muchos electores contrarios á la situación.

No hay duda que el futuro Congreso será la representación genuina de la opinión pública.

La Gaceta de ayer nos suministra un dato eloquentísimo de la elevación de miras, del patriotismo, de la generosidad que distingue al gobierno de D. Adanado.

El candidato de oposición Sr. Mantilla, ha triunfado en el distrito de Orjiva, dejando en una minoría ridícula, al candidato ministerial Sr. Gutiérrez Campoamor. Por consiguiente, los electores que han apoyado la candidatura de aquel, deben ser el blanco de las iras ministeriales, dado el gobierno paternal que felizmente nos rige.

La venganza es el manjar de los dioses y de los calamitades.

Hé aquí como colea en el periódico oficial:

«Dirección general de Obras públicas.—Esta Dirección general ha dispuesto que en suspenso la subasta anunciada á las obras de la sección de carretera comprendida entre Orjiva y Tablete, provincia de Granada.

Madrid 7 de Abril de 1872.—El director general, Isidro Aguado y Mora.»

De una carta que nos dirigen de Salamanca, con fecha 6 de Abril, tomamos el siguiente párrafo:

«En Bejar, y sobre todo en Sequeros, el gobernador hace atrocidades para sacar triunfantes á los candidatos ministeriales. Bejar está circunvalada de tropas y el partido de Sequeros lo recorre un delegado del gobierno á la cabeza de treinta civiles.»

Nada de esto necesita comentarios.

Después de los inauditos escándalos cometidos en la provincia de Granada para sacar triunfante la candidatura del general Rey y de haber dado en ese y otro distrito como diputado electo á dicho señor los periódicos ministeriales, apenas presentó ayer su dimisión se le hizo saber que había sido admitida en ambos distritos.

Por lo visto, no es en los colegios electorales donde se nombran los diputados, sino en Madrid donde se ha establecido una fábrica de actas.

Aprended flores de mi, puede con mucha razón decir el ministro dimisionario.

Lo lógico sería adjudicar ahora al Sr. Zavala los votos emitidos en favor del Sr. Rey.

El Universal publicó anoche un *Estraordinario* que, entre otras cosas vivas y palpitantes, contenía lo siguiente:

EL GOLPE DE ESTADO.

«Madrid: Hemos.

La soberanía de la nación ha muerto.

Faltaba para provocar la lucha una ilegalidad suprema, y la ilegalidad está ya consumada.

Sesenta candidatos de oposición favorecidos por grande mayoría; vencedores, á pesar de todas las arbitrariedades y de todas las falsificaciones, habrán muerto hoy á manos de juntas militares de escrutinio, y de jueces corrompidos, indignos de vestir una toga que ha cubierto tantos corazones humados, y de ejercer una magistratura creada para guarda de las leyes; no para comercio de ambiciosos y viles cortesanos.

En Valencia, en Lérida, en Granada, en Toledo, en Barcelona, y como en estas en otras muchas provincias de España, es ahogada la voz de los comicios, y por un juego de prestidigitación electoral caen como vencidos los vencedores, y resucitan en triunfo los que murieron cubiertos de vergüenza.

Eramos 191, mitad que coincidencia, ciento noventa y uno como los que trajeron al rey: ya no somos mas que 130; ciento treinta que sabrán morir pero no podrán vencer.

La soberanía de la nación ha muerto, y el que juró guardarla de todo ataque, no lo sabe.

En tanto que el gobierno sustituye las juntas de escrutinio con compañías de soldados, y los votos con mentiras, el rey se divierte en las fiestas populares, y viste á la jerezana.

Mejor estaría que vistiera á la florentina, y reinase á la española.

Tened calma todavía; clamad hasta que lo oiga y esperad la consigna.»

Al hablar de los *Escándalos electorales* damos extensa cuenta de lo ocurrido en Córdoba, con referencia á los datos que nos suministra nuestro colega de aquella ciudad *El Conservador*. El mismo periódico publica en gruesos caracteres la siguiente declaración que creemos deber reproducir:

«Rechazamos del modo más enérgico y terminante la imputación que se hace por el señor gobernador de esta provincia en los telegramas que ha dirigido al Gobierno, de que sean electores pertenecientes á la coalición los criminales que entraron en el colegio de San Lorenzo, ó sea en el de la escuela del Pozanco; que si bien dieron un palio al presidente de la mesa, que era ministerial, fue para fingir que pertenecían al bando contrario. Podemos citar al juzgado testigos presenciales que dirán quienes son esos agresores; y no es lícito á una autoridad éa calificación prematura en asunto sometido á causa criminal, cuando no ha terminado el sumario, ni se cogió, lo cual es extraño, sin fraganti á ninguno de los culpables. La coalición llevaba la elección ganada á pesar de las quinientas ó seiscientas paletas que han sobrado después del número de los electores inscriptos en las listas de los que votan. Para cargos tan importantes como el gobierno de las provincias es menester saber hacer justicia hasta contra las propias opiniones.»

La candidatura del federal D. Eugenio García Ruiz, que la prensa ministerial ha supuesto derrotada, debe por el contrario haber quedado triunfante en Astudillo, distrito de Palencia, á no ser que contra ella se intente alguna escandalosa resurrección.

Así al menos se infiere de las noticias particulares que tenemos y de las que publicó anoche nuestro colega *El Pueblo* tomadas de *El Balmarte de Palencia*:

«Al ir á entrar en prensa, dice, el presente suplemento, recibimos noticias de los distritos de esta provincia, de las cuales resulta que en Astudillo ha triunfado el Sr. García Ruiz por mas de 500 votos. En Carmona el Sr. Nuñez de Velasco por 200, y por último, también se nos asegura que en Carvera ha triunfado el señor Barrio Mier. Escusado es decir que si estas noticias se confirman, como es de esperar, el triunfo del Gobierno en esta provincia es completo.»

Las últimas noticias que tenemos de Astudillo dan por resultado en los tres días de elecciones, y en todos los pueblos del distrito, 3 250 votos en favor del señor García Ruiz y 2 850 por el Sr. Polanco.

Aun cuando de la primera de estas cifras se rebajan los 200 votos obtenidos por nuestro director, que infame y alevosamente pretende arrebatarse el gobernador de Palencia, el triunfo será del señor García Ruiz en la junta de escrutinio que hoy debe celebrarse.

Última hora.—Confirmados las noticias que damos á principio de este número, referentes á las elecciones en la provincia de Palencia, nos dicen de esta capital con fecha de ayer á las diez de la noche:

«Don Eugenio ha triunfado por doscientos votos y otros doscientos que le darán en Villamediana, á pesar de lo que allí ha sucedido.»

Sino hacen alguna trapisanda en las actas, son diputados legales Barrio y Mier, Collantes, Nuñez de Velasco, García Ruiz y Alvarez.»

Esta mañana se han declarado en huelga los albañiles que trabajan en las casas que construye el Sr. Salamanca en el barrio de su nombre.

Parece que, pagándoseles de jornal á unos siete reales y á otros ocho, los menos favorecidos reclamaban igualdad en los pagos. Circularon por la calle de Claudio Coello y otras, en número de unos 200, amercanzando á los trabajadores que cobran ocho reales si continuaban en las obras. La guardia civil disolvió los grupos, y también se presentó en el lugar del tumulto inmediatamente el gobernador civil de Madrid.

Un grupo se dirigió á la casa del marqués de Salamanca con sus exigencias, y este les manifestó que él tenía sus contratas, á quienes competía resolver la cuestión.

No sabemos cual será el resultado, pero desde luego creemos que el Sr. Salamanca y sus contratas tienen el derecho de hacer sus distinciones entre los trabajadores y pagar á los que conceptúan mejores un real más de jornal, como los trabajadores que no están conformes tienen el de irse á trabajar á otra parte si no les acomodan las condiciones del que los ocupa.

Los periódicos ministeriales han desmentido como calumniosos los rumores que circulaban estos días sobre medidas encañinadas á reparar agravios causados á los candidatos derrotados ignominiosamente en Madrid.

La Correspondencia con su lacónica y aterradora elocuencia publica los sueltos siguientes:

«Mañana, á las once de la mañana, saldrá de Madrid para Guadalajara el segundo batallón del segundo regi-

miento de ingenieros que va de guarnición á dicha ciudad, en relevo del que hoy ha llegado á esta corte.

Esta tarde ha llegado á Madrid el batallón de ingenieros que se hallaba de guarnición en Guadalajara, habiéndose alojado en el cuartel de la montaña.

Ya se han dado las órdenes por el ministerio de la Guerra para que se proceda inmediatamente á la organización de las fuerzas de artillería ingenieros é infantería que han de ir á Filipinas.

Dícese que el regimiento de infantería del Rey que se halla de guarnición en Madrid, será destinado de guarnición á otro punto.»

De la lista de diputados electos que publicó el lunes *La Correspondencia*, la cual difiere muy poco de la que anticipamos en el mismo día á nuestros suscritores de provincias, resulta que el triunfo del Gobierno ha sido en provecho esclusivo del partido unionista.

Hé aquí la clasificación que *El Imparcial* hace de los elegidos:

Adictos, 242.
Radicales, 46.
Republicanos, 45.
Carlistas, 37.
Moderados, 8.
Independientes, 4.
Total, 382.

Falta conocer el resultado de los distritos de Almagro en Ciudad-Real y Estepa en Sevilla, los seis de Canarias, que con el de Lérida, donde no se celebran las elecciones hasta Junio, suman el total de los 391 distritos en que se halla dividida la Península é islas adyacentes.

Aceptando como buenos estos datos, aunque repetimos han de verse notablemente rectificados por los escrutinios, resulta que el Gobierno cree haber sacado á pulso 242 diputados adictos, mientras las oposiciones no tienen más que 140, pues contamos desde luego como de oposición á los cuatro independientes.

Esos 242 diputados adictos pertenecen: 89 al grupo sagastino y 153 á la union liberal en todos sus matices; de manera que por este lado el Sr. Sagasta ha quedado completamente lucido, pues aspirando á crear un partido suyo y siendo ministro de la Gobernación, ha logrado que vengan doble número de fronterizos que de sus amigos, con lo cual no es difícil ya averiguar cuál es el fin que la próxima mayoría prepara al Sr. Sagasta, que tantos esfuerzos ha hecho, tantos abusos ha cometido, tantas ilegalidades ha cometido y ordenado para traerla. Y si se considera que todavía vienen como de oposición cuatro unionistas independientes y otros cuatro calificados de moderados, todos los cuales apoyarán fácilmente á un ministerio presidido por el duque de la Torre, seis diputados fronterizos por Canarias y diez por Puerto-Rico, debemos suponer que á marchar las cosas como el Sr. Sagasta pensó en un principio, la union liberal contará desde los primeros días con una fuerza de cerca de 180 votos, que aumentada con diez ó doce actas de según las elecciones, pasará muy pronto de 190, número bastante para enviar cortésmente á paseo al Sr. Sagasta y su Gobierno y constituir uno de los notabilidades unionistas.»

En las elecciones de Villanueva de la Serena ha merecido nuestro amigo y corresponsal el señor D. Guillermo Vives y Oller el honor de ser propuesto por los partidos carlista y republicano de aquella localidad para presidente de la mesa del colegio electoral, que fué ganada por la oposición, y también para compromisorio, cuya votación se perdió por los abusos que se cometieron, y por haber votado en favor del candidato del gobierno todos los empleados sin haber faltado á la votación uno solo.

Hé aquí cómo descomponen *La Igualdad* los diputados de oposición que resultan hasta ahora electos:

Radicales.
Ruiz Zorrilla, por tres distritos.—Ruiz Gomez.—Martos (D. C.).—Montero Ricos.—Beranger.—Becerra, por dos distritos.—Montesinos.—Llano y Pensi.—Rodríguez (D. Vicente).—Guijarro.—Pasaron y Lastra.—Higuera.—Valera.—Anglada.—Abellan.—Damato.—Fábregas.—Rivera Delgado.—Moreno Portela.—García.—Moreno.—Moncasi.—Taladril.—Babuena.—Fiol.—Bargos.—Ulloa (D. J.).—Torres Mena.—Romero Giron.—Sopena.—Fernandez de las Cuevas.—Soriano Placent.—Olinal.—Higuera.—Gomez Marin.—San Miguel.—Alvarez.—Martinez Garcia.—Bedmar.—Ruiz.—Morales Diaz.—Izquierdo.—Martos (D. E.).—Ripoll.—Rosell.—Gonzalez Zorrilla.—Rosas.—Arriola.—Villavicencio.—Quintana.—Alonso Grimaldi.—Saco.

Total, 52 diputados con 55 distritos.

Republicanos federales.
Castelar, por tres distritos.—Salmeron, dos id.—Figueras.—Pi y Margall.—Bot, dos distritos.—Ochoa.—Solér (D. J. P.).—Gil Borges.—Somolinos.—Solér (D. S.).—Martin Torre.—Pascual y Casas.—Puig y Janer.—Plá.—Escuder.—Gutierrez Agüera.—Moreno Rodríguez.—Ozon.—Gonzalez Cherrá.—Fernandez.—Costales.—Suñer y Capdevila.—Rispa.—Sanchez Yago.—Blanc.—García Lopez.—Estévez.—Gallana.—Forasté.—Lapizburu.—Gonzalez Alegre.—Risco.—Oagial.—Aniano Gomez.—Villamil.—Abarzuza.—Sorni.—Guerrero.—Muro.—Lozano (D. P.).—Pascual.—Ladico.—Villalonga.—Aguillo.—García Martinez.—Orsen (D. A.) por dos distritos.

Total, 46 con 51 distritos.

Carlistas.
Nocedal.—Lauder.—Villadola.—Lahoz.—Villalobos.—Ortiz de Zárate.—Alvareles.—Varona.—Tamayo.—Peña.—Salvador.—Boada.—Rodrigo.—Miguel.—Unceta.—Rezusta.—Alcibar.—Solís.—Gonzalez.—Calderon.—Cliv.—Herraiz.—Cruz Ochoa, por dos distritos.—Iribas.—Echevarria.—Múzquiz.—Sanz Lopez.—Caneja.—Espejo.—Pimentel.—Mascaraña.—Novia Salcedo.—Atuñano.—Cienfuegos.—Oriol.—Benaméjil.—Vall.

Las elecciones del distrito de Andújar han llevado consigo el cortejo de ilegalidades y escándalos que tantas otras, cuyas noticias llenan estos días las columnas de nuestro periódico. Puede formarse idea de lo ocurrido en Andújar por la siguiente protesta, que presentaron varios electores en los cinco colegios de aquella ciudad.

«Los que suscriben, electores de esa ciudad, cabeza del distrito de su nombre, protestan la validez de la actual elección para diputados a Cortes, fundándose en los escenciales vicios legales de que adolece y que estensamente presentaron y probaron en el lugar y ocasión oportuna, limitándose hoy a hacer solo indicación de aquellos. Tales son:

1.º La no conformidad del censo electoral con el de vecindad de la población, resultando de ella, que en el primero no se hallan incluidos considerable número de electores, no obstante de haber hecho en día hábil las competentes reclamaciones para su inclusión, pudiéndose asegurar que se ha privado de su derecho a más de 800 electores que indebidamente no estaban en las listas al tiempo de la elección, en cambio de lo que han resultado en ellas inscritos nombres imaginarios en número no menor que el de los excluidos con los que han votado forasteros no empadronados, menores de edad y por otras causas incapacitados de ser electores.

2.º Las coacciones que en esta y otros pueblos del distrito se han ejercido, ya por las autoridades, ya por sus agentes con amenazas de expedientes, multa y otros perjuicios a unos electores y con el ofrecimiento a otros de dádivas y ventajas de diversa índole.

3.º La increíble y desapiadada coacción ejercida sobre las almas de los opositores a las que se les ha amenazado con quitarles sus niños si sus maridos y parientes más próximos no apoyaban al candidato ministerial a más de sus considerables atrasos.

4.º La conducción de electores a los colegios por los agentes de la autoridad, que en bandos y cual si de una batida se tratara, han llevado a los electores para hacerlos votar.

5.º Solo se han dado las cédulas talonarias en lo general a los conocidamente adictos a la situación, negándose a los mas de los que no se encontraban en este caso y en los que al tiempo de pedir las duplicadas se les ha dificultado de todos modos hacer uso de ellas, cuando, como en gran número de casos han sucedido, no resultaba que otros habían votado por ellos.

6.º Las cédulas talonarias carecen del número de inscripción correspondiente al del libro del censo electoral.

7.º La multitud de nombres o apellidos equivocados en las listas aun tratándose de personas bien conocidas y que ya figuraron en ellas en anteriores elecciones sin tales equivocaciones.

Andújar 5 de Abril de 1872.

Al remitirnos la anterior protesta nos dicen nuestros comunicantes que hay otra y un acta notarial para justificar los abusos cometidos en el pueblo de Villanueva de la Reina, acerca de los cuales nos dicen lo siguiente:

«Después de haber aparecido al abrirse las puertas de los colegios, constituidas las mesas interinas a gusto de la autoridad parcial por la situación se ha impedido votar a todos los electores adictos a la oposición que no presentaban la carta de vecindad y de los que no podían habilitarse por no haberlos en el pueblo ni dos meses hace; esto no era obstáculo para que se permitiese votar a los de la situación careciendo de aquel documento.

En el mismo pueblo se ha impedido también dar su voto a gran número de electores de oposición, por el solo hecho de haber sido llamados por el juez del distrito para prestar una declaración en asunto administrativo, y por más que hubiesen vuelto al lugar de su domicilio con tiempo hábil para votar, como lo intentaron en vano: sin embargo, tres de estos que cobijados por la autoridad, consintieron en votar la candidatura oficial, les fué permitido hacerlo sin dificultad.

En todas partes han votado menores, ausentes, pobres de solemnidad, acogidos de Beneficencia, muertos no empadronados, habiéndose ofrecido carteras, exenciones de pago, indultos, licencias absolutas, fiscales, destinos de todas categorías, sin contar el ofrecimiento de que se negará la resolución que, conforme a consulta del Consejo de Estado y la ley terminante, está puesta en un expediente de larga y estudiada tramitación.»

Tenemos en nuestro poder el sobre de una carta dirigida a un amigo nuestro, la cual, según aparece de los sellos, fué puesta en el correo de Bilbao el día 2 de abril, y salió de la oficina de Madrid el día 7. El sobre venia roto, sucio y toscamente pegado a la carta, que quedó en parte inutilizada por la pegadura. El empleado dependiente que violó esa correspondencia, debió quedar muy disgustado al hallar dos cartas de niños, una en latín y otra en francés, dando los días a un pariente suyo, en lugar de las letras de cambio que pensaría hallar; pues el sujeto a quien van dirigidas es ageno completamente a la política, y no es posible fuese abierta por cosa de elecciones.

Ponemos en conocimiento del señor director de comunicaciones este abuso, y si quiere hacer averiguaciones sobre él le remitiremos el sobre, pues si por esta vez ese funcionario no ha logrado estar sana, mañana quizá logre ser mas afortunado con otra carta.

Hemos recibido noticias de la América del Sur que nada contienen de interés.

La comisión nombrada por el gobierno de Chile para examinar las islas de Chinocha, informa de que existen allí 111.000 toneladas de guano.

Están cerca de completarse los estudios de la línea férrea entre Curio y Linares.

El 5 hubo un temblor de tierra que se extendió al Perú.

El consúl chileno en Lima ofreció pasaje gratis a todos sus compatriotas que quisieran volver a Chile.

Del Perú dicen que en Pancartambo se había presentado una epidemia desconocida, que hacía grandes estragos.

Se dice que han hecho experimentos con el condurango para curar el cáncer, y que no se ha obtenido buen resultado.

El 19 de Febrero falleció en Lima el arzobispo Dr. D. José S. de Goyeneche, a la edad de 88 años. Era natural de Arequipa.

Se había inaugurado la importante línea férrea entre Chimbote y Huaraz.

El gobierno envió una comisión de oficiales a Inglaterra para inspeccionar la construcción de dos buques blindados y dos corbetas de hierro. Este aumento de la marina del Perú ha llamado la atención de muchos, y algunos creen que es porque Chile ha mandado construir buques también.

En las demás repúblicas del Sur, según las noticias, nada ocurría de particular.

En las de la América central tampoco acontecía cosa alguna digna de especial mención, si exceptuamos el pacto de unión centro-americana entre las repúblicas de Costa-Rica, Honduras, Guatemala y el Salvador, firmado en la ciudad de La Unión, en el Salvador, por los respectivos plenipotenciarios, el cual se esperaba que el gobierno de Nicaragua firmaría también.

Con fecha 3 del actual nos escriben de Santiago, que la población está indignada con el éxito que ha tenido la oposición a una cátedra que estaba vacante en aquella universidad literaria.

Dicennos que a pesar de haber hecho unos ejercicios brillantísimos el Sr. Arpal, quien sin excepción de personas se creía fuera propuesto en primer lugar, lo ha sido el Sr. Romero Blanco, que en los citados ejercicios quedó muy inferior al referido Sr. Arpal.

La población en masa, deseosa de protestar contra la notoria injusticia del tribunal de oposiciones, fué a despedir al entendido Sr. Arpal a su salida de aquella ciudad, dándole en ello un testimonio de su simpatía.

Asegúrase que la cuestión política no es ajena a la resolución del tribunal, y esta circunstancia ha aumentado, como no podía menos de suceder, las muestras de adhesión y afecto que han tributado en Santiago al Sr. Arpal.

A las noticias que decimos en otro lugar circulaban anoche sobre trastornos en Gerona, debemos añadir, sin responder de su exactitud, que parece que a las inmediaciones de Torrente (Valencia) se hizo ayer fuego al oscurecer a la Guardia civil.

En Fraga se cuenta que ha sido asesinado uno de los diputados elegidos.

Bien decíamos que los escándalos de estas elecciones habían de producir frutos amargos de lágrimas y sangre! ¡Pobre país!

Poco importantes son las noticias que recibimos ayer por el correo extranjero.

El *Journal officiel* del sábado anuncia que el presidente de la república no dejará a Versalles durante el interregno parlamentario; pero que en días determinados se dirigirá a París para recibir en el palacio del Eliseo a las principales corporaciones del Estado que residen en la capital.

Según *La Independencia belga* continúan con gran actividad las negociaciones para la liberación del territorio francés, siendo M. Goulard, con el auxilio de M. Delecroq, el encargado de llevarlas a buen término, de lo cual hay grandes esperanzas.

La *Gaceta alemana* del Norte, que se supone ser órgano de M. de Bismarck, ha publicado un artículo en que manifiesta que aunque «la mayoría de los habitantes de la Alsacia y la Lorena optase por la nacionalidad francesa, no podría concedérsele el derecho de continuar habitando en dichos países.»

La *Liberté*, al hacerse cargo del discurso de M. Disraeli en Manchester, lo combate en términos bastante duros, como poco conveniente en un hombre de Estado de la talla del presidente del Consejo y del jefe del partido tory inglés.

Ya daremos oportunamente a conocer el texto de este discurso que tanto ha llamado la atención en Inglaterra, y podrá juzgarse de la imparcialidad del periódico francés.

LAS ELECCIONES EN NAVAHERMOSA.

De Navahermosa no escriben lo que nuestros lectores verán a continuación, denunciando los abusos cometidos en las elecciones. Es la misma historia de tantos otros pueblos, con leves variaciones.

Hé aquí lo más notable:

«Navahermosa, obligada al Sr. D. Enrique Martos, al que es deudora la población de no pocos beneficios, al par que de materiales y positivas mejoras, había votado por unanimidad al referido Martos, sin los amagos, deprecaciones y miserias de los que, halagados unos en sus personales ambiciones, cobijados otros por la parte oficial, y agradecidos el resto a supuestos servicios del candidato ministerial, han sido instrumentos ciegos de dicho señor. Y he dicho supuestos servicios, porque de no ser así, necesariamente habría que inferir una grave ofensa a los tribunales de justicia, fuerza sería dudar de la santidad de la ley, y el día que la cosa llegara a patentizarse, no nos quedaría otro recurso que alejarnos para siempre de este país sin ventura, o llorar en el como débiles mujeres.

No, no ha llegado, no puede llegar, no llegará jamás tan desdichado caso.

Pero el hecho es que 21 procesados criminalmente han conseguido la libertad sin fianzas, y que tal providencia (que había sido ajustada a lo estrictamente legal) ha servido para que el candidato ministerial, D. Rufino Mansi, se le haya presentado como causa de ella y su gran influencia, y que debía pagarse con la que los agraciados ejercían en su distrito.

Farsa tan repugnante como ridícula ha sido manejada por un D. Leonardo Roldán, afanoso de terminar su, para él, insaguntable cesantía, con una credencial de presidente de sala, que a tanto llega la ciega soberbia de los hombres, cuando sin servicios, méritos ni antigüedad, el favoritismo los hace llegar a altos puestos.

El ayuntamiento, afecto en su totalidad a D. Enrique Martos, y dispuesto a no contrariar en manera alguna su elección, ha sido obligado a obrar de una manera contraria, cobijado por los elementos oficiales, representados a última hora por el diputado provincial D. Domingo Arellano, y a la vez por el secretario del gobierno civil D. Nicandro Fernández Gallardo, que, si ayer fueron defensores entusiastas y favorecidos amigos de los Sres. Martos, hoy se ponen ostensiblemente en contra. Bien es verdad que sin esa circunstancia poco hubiera podido alcanzar, a pesar de la ayuda de los procesados, que hoy besan la mano que ayer los colocó en la desgracia, ya sea porque reconocen su culpa, ya por una mal entendida gratitud hacia su nuevo protector.

Sus razones habrá tenido el diputado Arellano para influir en un ayuntamiento adicto exclusivamente a él, y para hacer que constituyesen las mesas interinas, los procesados por atropellos contra su persona y otras causas.

Y razones crearán entre esos mismos procesados, cuando blasonando de tranquila conciencia, sobrados de posibilidad para soportar sin privaciones su benigna prisión, pues que en realidad solo ha sido en el nombre, así proceden escusándose con apellidarse víctimas, sufriendo penalidades amargas.

La influencia oficial, pues, dará la gran mayoría de votos en este pueblo al candidato ministerial.

Solo nos toca presenciar tranquilos la derrota, y con harta pena en el alma, las causas que la producen. Coacciones, amenazas, ofertas; el elemento oficial desencadenado: un secretario de ayuntamiento faltando con escándalo a la ley, a las formas y a la verdad; ambiciones halagadas y miserias por dó quier. ¡Tal es el espectáculo de hoy!

Desengaños, desvíos, ingratos y olvido: un nuevo presidente de sala: cruces que causan sonoro y una monstruosa alianza rota, en un pueblo destruido por encontradas ambiciones.

¡Tal será el triste espectáculo de mañana!

Pocos de los coaligados hemos luchado con entereza: pero cumplimos como buenos, y esto nos basta. Debo por conclusión, consignar, como única satisfacción que merecen y dárseles debe, que los coaligados carlistas y republicanos, han llenado sobre todos, sus compromisos de lealtad y abnegación, y que a las comunicaciones del Sr. Nocedal realizaban los mismos elevados sentimientos.

En cuanto a afonistas, solo puedo decir, que he tenido la satisfacción de representantes, con tanta mayor complacencia y decisión que mi vida la juzgo poco para sacrificarla por tan noble causa. Pero no se podido hacer mas en el terreno de miserias y de lodo en que he luchado.

Ruego a V. señor Director se sirva insertar la presente carta y le quedará muy agradecido su atento seguro servidor que S. M. B.

JOSÉ AGUSTÍN DE ARGÜELLES.

Navahermosa 3 de Abril de 1872.

Señalamientos para hoy 9.—Caja de depósitos.—Intereses de depósitos en efectos públicos, segundo semestre de 1871, números 38 al 355 de señalamiento.—Intereses de resguardos al portador, números del 425 al 450 del sorteo.

Tesorería central.—Cupon de bonos vendidos en Diciembre último, 1.191 a 1.221.—Bonos amortizados en Diciembre, 154 a 159.—Billetes del Tesoro vencidos, 826 a 840.

Deuda pública.—Intereses del 3 por 100 consolidado, 3.831 a 3.856.—Idem de carreteras de Abril, préstamos 3 millones 1 al 9.

El Sr. Rivero ha dirigido el siguiente escrito al jefe de los radicales:

«Excmo. Sr. D. Manuel Ruiz Zorrilla.—Reija, 4 de abril de 1872.—Mi estimado amigo: Por no rechazar la fuerza con la fuerza, cosa que me sería muy fácil, pero que causaría grandes trastornos y desgracias para esta población, he decidido retirar hoy mi candidatura. Los pormenores y detalles de todo lo ocurrido, tendrá el gusto de comunicárselos verbalmente a su mejor amigo que B. S. M.—Nicolás María Rivero.»

El número total de electores que hay en Barcelona asciende a 48.284, los que unidos a los 3.200 militares, forman un total de 51.584, de los cuales en estas últimas elecciones han votado 20.328. De los cuales hay que eliminar 1.304 perdidos y quedan 12.147 obtenidos por la oposición y 6.817 para el Gobierno, lo que da por resultado haber votado a favor de la coalición un 23 por 100 de los electores y un 13 por 100 en favor del Gobierno. Se han abstenido de votar un 61 por 100 del total de los electores, contando la guarnición y tripulación de los buques de guerra.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

El 5 de Abril ha tenido la honra el excelentísimo señor D. José Polo de Bernabé de poner en manos del excelentísimo señor presidente de los Estados-Unidos de América la carta que le acredita como enviado extraordinario y ministro plenipotenciario.

Por decreto del ministerio de Gracia y Justicia, fecha 3 de Abril, se concede a Félix Grados García indulto de la pena de muerte que le ha sido impuesta por la audiencia de Madrid en causa sobre robo en cuadrilla, de que resultaron dos homicidios, conmutándosele por la inmediata de cadena perpetua.

Para la plaza de brigadier comandante general sub-inspector de Artillería del distrito de Burgos, creada por real decreto de 22 del actual, se nombra por otro del ministerio de la Guerra de 6 de Abril, promoviendo a dicho empleo, a D. Rafael de la Llave y de la Llave, coronel más antiguo de la expresada arma.

Por otro del ministerio de Fomento, de 30 de Marzo último, se concede la gran cruz de la orden civil de María Victoria, como comprendido en el párrafo noveno del artículo 6.º del reglamento de 18 de Julio del año último a D. Eulogio Florentino Sanz.

Por real orden de 2 de Abril se dispone que se provea por concurso la cátedra de geografía e historia vacante en el instituto de Guadalajara.

(Gaceta del lunes.)

Por decreto de 23 de Marzo, expedido por el ministerio de Hacienda, se dispone:

«Artículo 1.º Se conceden dos suplementos, importantes pesetas 3.125 y 1.042, a los créditos de los capítulos 2.º y 3.º respectivamente de la sección 1.ª de obligaciones de los departamentos ministeriales, *Presidencia del Consejo de ministros*, del presupuesto de gastos correspondiente al año económico 1871 a 1872.

Art. 2.º El importe de los referidos suplementos se cubrirá provisionalmente con la Deuda flotante del Tesoro.

Art. 3.º El Gobierno dará cuenta a las Cortes en la próxima legislatura de las disposiciones de este decreto.»

DIPUTADOS ELECTOS.

A nuestros suscritores de provincias anticipamos ayer las noticias siguientes:

Hasta después del escrutinio general, es materialmente imposible saber ni aproximadamente el resultado definitivo de la elección.

Candidatos que ayer los daba la prensa oficial con una inmensa mayoría de sufragios y los declaraba diputados electos, los presenta hoy como derrotados. Sumen y restan a su capricho y nos marean a todos, sin duda para que no sea posible fijar la imaginación en la próxima resurrección de los lázaros calamares.

Tendrán, pues, las oposiciones los diputados que los *herodes* de las capitales les quieran dejar. Interin sucede lo que ellos resuelvan, allá van los que concede *La Iberia* con los datos oficiales recibidos hasta la seis de la mañana.

Alava.—Vitoria. Ortiz de Zárate, C.; Amurrio. Bárcena, M.

Albacete.—Capital. Guijarro, R.; Casas-Ibañez. Valera, R.; Almansa. Sagasta, A.; Hellin. Moya, A.; Alcazar. Estrada, A.

Alicante.—Capital. Bas, A.; Orihuela. Carbó, A.; Dolores. Capdepon, A.; Elche. Bas, A.; Villena. Cruzada Villamil, A.; Alcoy. Castellar, F.; Pego. Albareda, A.; Villajoyosa. La Hoz, A.; Dénia. Cazorro, A.

Almería.—Vélez-Rubio. Arenal, A.; Vera. Anglada, R.; Purchena. C. Navarro, A.; Sorbas. Abellán, A.; Capital. Morcillo, M.; Canjáyar. Toro y Moya, A.; Gergal. Carrillo, A.; Berja. Damato, R.

Alava.—Capital. Cadena, A.; Arévalo. Gomez, A.; Arenas de San Pedro. Perez, A.; Pineda. Risco, A.

Badajoz.—Capital. Salmeron, F.; Jerez de los Caballeros. Groizard, A.; Almendralejo. Montero Espinosa, A.; Zafra. Somolinos, F.; Llerena. Bueno, A.; Don Benito. Orellana, A.; Castuera. Nieto, A.; Serena. Conde Villanueva, A.; Mérida. Piñero, M.; Fregenal. Ayala, A.

Baleares.—Palma, primer distrito. Pascual, F.; Segundo distrito. Villalonga, C.; Tercer distrito. Val, F.; Inca. Fiol, R.; Manacor. Quintana, R.; Mahón. Lladico, F.; Ibiza. Palau, A.

Barcelona.—Capital, primer distrito. Fábregas, R.; segundo distrito. Figueras, F.; tercer distrito. Boet, F.; cuarto distrito. Pi, F.; quinto distrito. Soler, F.; Berga. Llauder, C.; Villanueva. Balaguer, A.; Manresa. Escuder, C.; Vilafranca. Boet, F.; Igualada. Gomiz, A.; San Feliu. Martí, F.; Granollers. Ferragut, A.; Arenys. Pascual, F.; Mataró. Orense, F.; Gracia. Puig Jaber, F.; Terrasa. Plá, F.; Vich. Pons, A.; Castellter. Maluquer, A.

Burgos.—Villacarayo. Peña, C.; Miranda. Rivera, R.; Ribeseya. Alvarillo, C.; Villadiego. La Hoz, C.; Capital. Salaverria, M.; Aranda. Portada, F.; Castrojeriz. Alonso Martínez, A.; Salas. Higuero, F.

Córdoba.—Posadas. Cívico, A.; Montilla. Vega Armijo, A.; Lucena. Burgos, R.; Capital. Hornachuelos, A.; Priego. Trillo, A.; Cabra. Ulloa, R.; Montoro. Izaza, A.; Pozo-Blanco. Sepúlveda, A.; Hinojosa. Gomez, A.

Cáceres.—Capital. Castronera, A.; Alcantara. Montesinos, A.; Trujillo. Quijano, A.; Navalmaral. Angulo, A.; Coria. Zugasti, A.; Hoyos. Fiori, A.; Plasencia. García, F.

Cádiz.—Capital, primer distrito. Romo, A.; Segundo distrito. Topete, A.; Jerez. Mesa, A.; Sanlúcar. Agüera, F.; Puerto de Santa María. Villaba, A.; Grazalema. Rios Rosas, A.; Arcos de la Frontera. Moreno Rodríguez, F.; Medina Sidonia. Alvarez Jimenez, A.; San Fernando. Malcampo, A.

Castellón.—Castellón. Chermá, F.; Nules. J. B. B. A.; Segorbe. Alegre, A.; Lucena. Duque de Tetuan, A.; Albocacer. Tamayo, C.; Morella. F. B. A.

Ciudad Real.—Almadén. Peñuelas, A.; Capital. Boada, C.; Alcazar. Guzman, A.; Daimiel. Milla, A.; Almagro. Polo, C.; Villanueva de los Infantes. Gutierrez Vega, A.

Coruña.—Moros. Moreno, R.; Noya. R. Ortiz, A.; Padrón. Orense, A.; Santiago. R. Ortiz, A.; Corcubión. Sanjurjo, A.; Carballo. Linares, A.; Ortigueira. Tejero, A.; Puentedeume. Marqués de Villamejor, A.; Ferrol. Perez, A.; Santa María de Orense. Marqués de Cervera, A.; Arza. Calderon Collantes, I.; Coruña. Costa, F.; Betanzos. Carbo, A.; Carral. Conde Almina, A.

Cuenca.—Motilla. Romero Giron, R.; Tarazona. Villalba, A.; Hueja. Fernandez, A.; San Clemente. Torres Mesa, R.; Cañete. Moreno, A.; Cuenca. Rodrigo, C.

Gerona.—Santa Coloma. Quintana, A.; Gerona. Sagasta, A.; Torroella. Castilla, A.; Figueras. Suñer, F.; Vilademuls. Alvarez Marín, A.; Puigcerdá. Fabra, A.; Olot. Boca, A.; La Bisbal. Orense, F.

Granada.—Capital, primer distrito. Rey, A.; Segundo distrito. Sanchez Yago, F.; Huescar. Villavicencio, R.; Baza. Aravaca, A.; Guadix. Alarcón, M.; Loja. Ruiz Villegas, A.; Santa Fé. Borrajo, A.; Alhama. Chacon, A.; Orgiva. Mantilla, A.; Motril. Garvallo, A.

Huelva.—Aracena. Castellar, F.; Valverde. M. Garrido, A.; Huelva. J. Garrido, A.; Palma. Lafite, A.; Huesca.—Jaca. Gavín, A.; Boltaña. Laguna, A.; Fraga. Sopena, R.; Barbastro. Blanco, F.; Huesca. García Lopez, F.; Sariñena. Bayona, A.; Benabarre. Monca, si, R.

Guipúzcoa.—Vergara. Unceta, C.; Tolosa. Rezusta, C.; Azpeitia. Alicabar, C.; Capital. Lasala, A.

Guipúzcoa.—Vergara. Unceta, C.; Tolosa. Rezusta, C.; Azpeitia. Alicabar, C.; Capital. Lasala, A.

Guipúzcoa.—Vergara. Unceta, C.; Tolosa. Rezusta, C.; Azpeitia. Alicabar, C.; Capital. Lasala, A.

Guipúzcoa.—Vergara. Unceta, C.; Tolosa. Rezusta, C.; Azpeitia. Alicabar, C.; Capital. Lasala, A.

Guipúzcoa.—Vergara. Unceta, C.; Tolosa. Rezusta, C.; Azpeitia. Alicabar, C.; Capital. Lasala, A.

Guipúzcoa.—Vergara. Unceta, C.; Tolosa. Rezusta, C.; Azpeitia. Alicabar, C.; Capital. Lasala, A.

Guipúzcoa.—Vergara. Unceta, C.; Tolosa. Rezusta, C.; Azpeitia. Alicabar, C.; Capital. Lasala, A.

Guipúzcoa.—Vergara. Unceta, C.; Tolosa. Rezusta, C.; Azpeitia. Alicabar, C.; Capital. Lasala, A.

Guipúzcoa.—Vergara. Unceta, C.; Tolosa. Rezusta, C.; Azpeitia. Alicabar, C.; Capital. Lasala, A.

Guipúzcoa.—Vergara. Unceta, C.; Tolosa. Rezusta, C.; Azpeitia. Alicabar, C.; Capital. Lasala, A.

Guipúzcoa.—Vergara. Unceta, C.; Tolosa. Rezusta, C.; Azpeitia. Alicabar, C.; Capital. Lasala, A.

Guipúzcoa.—Vergara. Unceta, C.; Tolosa. Rezusta, C.; Azpeitia. Alicabar, C.; Capital. Lasala, A.

Guipúzcoa.—Vergara. Unceta, C.; Tolosa. Rezusta, C.; Azpeitia. Alicabar, C.; Capital. Lasala, A.

Guipúzcoa.—Vergara. Unceta, C.; Tolosa. Rezusta, C.; Azpeitia. Alicabar, C.; Capital. Lasala, A.

Guipúzcoa.—Vergara. Unceta, C.; Tolosa. Rezusta, C.; Azpeitia. Alicabar, C.; Capital. Lasala, A.

Guipúzcoa.—Vergara. Unceta, C.; Tolosa. Rezusta, C.; Azpeitia. Alicabar, C.; Capital. Lasala, A.

Guipúzcoa.—Vergara. Unceta, C.; Tolosa. Rezusta, C.; Azpeitia. Alicabar, C.; Capital. Lasala, A.

Guipúzcoa.—Vergara. Unceta, C.; Tolosa. Rezusta, C.; Azpeitia. Alicabar, C.; Capital. Lasala, A.

Guipúzcoa.—Vergara. Unceta, C.; Tolosa. Rezusta, C.; Azpeitia. Alicabar, C.; Capital. Lasala, A.

Guipúzcoa.—Vergara. Unceta, C.; Tolosa. Rezusta, C.; Azpeitia. Alicabar, C.; Capital. Lasala, A.

Guipúzcoa.—Vergara. Unceta, C.; Tolosa. Rezusta, C.; Azpeitia. Alicabar, C.; Capital. Lasala, A.

